



Estudiantes de 10.- Obstáculo para la emancipación de los individuos

Autor(a): Rivas Guzmán Cinthia Ivone
Jardín de Niños Telpochcalli C.C.T 15EJN2269Z
Chimalhuacán
26 de noviembre del 2022

Licencia: CC-BY



Estudiantes de 10.- Obstáculo para la emancipación de los individuos

“Eres un alumno de cuadro de honor”, “No vas a poder lograrlo porque eres muy latoso”, “Te deberías parecer a ella, que es obediente e inteligente”, “Solo llegaras hasta la secundaria por que no se te ve futuro”, “Debes de sacar 10 para ser un gran alumno”, “Te deberías de dedicar a trabajar, ese es tu futuro”, “Mantente sentado, callado y pon atención”, “Contesten el siguiente examen vale el 100% de la calificación final”, “Reprobaste no entregaste tus trabajos como se te solicitaron” ... Realidades que nos debe de llevar a preocuparnos y ocuparnos sobre la perspectiva que estamos trabajando desde el ámbito escolar y social, ya que ellos se convierten en entes universales de socialización que intervienen dentro de la formación de toda persona y que son determinantes para la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes con las cuales el individuo actúa ante las diversas situaciones a las que se enfrenta.

Es importante detenernos y considerar que es muy fácil decir que identificamos, respetamos y valoramos la diversidad; sin embargo, se vuelve en una situación compleja al visualizar que cada individuo es la conjugación de costumbres, tradiciones, aprendizaje informal y formal dentro de los contextos en donde se desarrolla; conjugación que apertura un crisol de individuos que actúan bajo un criterio que se va forjando a lo largo de su vida como un proceso en constante cambio, como un proceso que se basa en la experiencia y de aquel aprendizaje significativo que permea los pensamientos, las decisiones así como la forma de interactuar entre todos los individuos con algún propósito en específico.

Todo lo anterior me lleva a cuestionar: Si toda persona es un ser único e irrepetible ¿Cuál es el propósito de crear un grupo homogéneo o de que todos respondan a un estándar de individuo modelo, inteligente, capaz y popular dentro de la masa?, por otro lado, si la diversidad se palpa dentro de un grupo de individuos, ¿Cómo se determina que persona es capaz de poder sobresalir en ciertos ámbitos cuando nuestro propósito es brindar experiencias para que cada individuo desarrolle su potencial? , será importante también cuestionar ¿Mantener un pensamiento lineal en donde solo se busque la excelencia nos permite vivir en una sociedad inclusiva? Y por último preguntarnos ¿Qué papel juega la escuela como un ente universal de socialización y como encargada de la formación de niñas, niños y adolescentes

con características diversas?; es por eso que el presente trabajo que lleva por título: “Estudiantes de 10.- Obstáculo para la emancipación de los individuos” nos permitirá analizar cada una de las interrogantes planteadas para poder romper con ciertos pensamientos lineales que llegan a volverse un obstáculo para el desarrollo pleno de los individuos.

Quiero iniciar haciendo hincapié que actualmente vivimos en una sociedad que ha revolucionado, que la forma de comunicarnos es distinta, que la libertad de expresión se hace más amplia, que las decisiones que toma cada individuo son “reveladas” como una forma de pertenecer y ser visto ante la sociedad como aquella persona “apta” para insertarse socialmente; pero ¿cómo saber que una persona es “apta”?; ¿Cómo determinar que un individuo cuenta con los aprendizajes necesarios si estamos inmersos en un proceso de formación durante todo nuestro trayecto de vida?; desde mi perspectiva estamos dentro de un mundo de etiquetas que priva el proceso individual de las personas por que se emiten estándares para buscar que todos sean idénticos, que todos sean excelentes y que respondan a las exigencias de una familia, de una institución educativa, de un estado, de un país, de un mundo.

Debemos entender que cualquier persona es capaz y vive un proceso individual de formación que se va forjando a partir de aquellas experiencias que le brinda el entorno desde el nacimiento hasta su muerte; pensemos que cualquier individuo está dentro de diversos entornos que lo llevaran a forjar su identidad vista según Ortiz (2015) como “un conjunto articulado de rasgos específicos de un individuo... un sistema de símbolos y valores que permite afrontar diferentes situaciones cotidianas”, por lo tanto esto nos lleva a tener que visualizar que todo individuo al vivir su proceso va construyendo y va reaccionando de forma creativa para resolver los desafíos que enfrenta hasta interiorizar su propia versión identitaria; porque es única o único.

Por lo cual es importante determinar que como sujetos no pretendamos que la diversidad se convierta en homogeneidad porque estaríamos actuando y tratando de modificar la esencia que va forjando todo individuo; por lo tanto será necesario dejar de etiquetar procesos individuales, dejar de buscar la perfección en procesos de vida que están inmersos a constantes cambios por los factores que interactúan alrededor de los sujetos, dejar de buscar alumnos de 10, alumnos “inteligentes”, “personas obedientes”, “sujetos sumisos que actúen bajo una línea de conformidad sin dar a conocer su punto de vista o los criterios

que va construyendo a partir de sus experiencias de formación”; porque estoy segura que el potencial de las personas nos debe llevar a que sean críticos de su propia realidad y la cual puedan transformar bajo el bien común dejando sus aportaciones en la sociedad a la que pertenecen.

Ante esto la familia, la escuela y la sociedad deberán vislumbrar a todo individuo como aquel que tiene conocimientos, habilidades y actitudes que se van perfeccionando, readaptando y construyendo bajo nuevas relaciones que se establecen entre el sujeto y el entorno. Con esto entendemos que será importante identificar que dentro de los contextos existen diversos factores los cuales se interrelacionan en el proceso que vive cada persona, algunos de ellos son aspectos económicos, familiares, sociales...entre otros que van determinando el actuar del sujeto o que llegan a obstaculizar su desarrollo de forma integral; sin embargo, quiero hacer hincapié sobre las expectativas que generan los cuidadores o responsables de la formación de las personas.

Actualmente estamos preocupados por aquella perspectiva que tiene el otro de nuestra propia vida, estamos atentos a los pensamientos que se emiten, a los likes que recibimos, a las tendencias, a las modas, a los retos, a los desafíos que como sociedad se generan para poder ser parte de un algo que creemos importante y por lo cual entre individuos formamos una serie de expectativas positivas o negativas del otro generando cierta desconfianza, inseguridad, un sentir de no ser aptos, de no estar preparados, de no tener lo necesario para poder aportar hacia nuestros entornos, sin comprender que todos tenemos un rol, todos tenemos algo que decir, algo que nos hace diferentes y que nos lleva a impactar dentro de las diversas esferas de una sociedad en crecimiento.

Este panorama nos lleva a descifrar que será importante favorecer ciertas habilidades entre los sujetos que le permitan descubrir sus fortalezas y trabajar en sus áreas de oportunidad evitando la creencia que somos productos terminados ya que en las diversas etapas que pasamos como seres humanos vamos reconstruyendo nuestra trayectoria, sumando o retrocediendo sobre ciertos aspectos que poco a poco nos ayuda a ir entendiendo nuestra realidad y forjando una mente abierta, responsable y honesta de cómo podemos transformarnos como individuos así como sociedad.

Por lo tanto, enfatizo que como adultos responsables y ejemplo de muchas generaciones dentro de las instituciones educativas, así como líderes de las sociedades en

donde nos desenvolvemos debemos rescatar la autenticidad de todo individuo, guiarlos para que comprendan que su rol social está basado en su potencial, el cual enriquece las decisiones de un conjunto y que de alguna manera permite ir configurando una sociedad en donde todos aportan para poder establecer una vida digna y prospera para todos; tarea compleja ya que es identificar, respetar y valorar el potencial del prójimo, entender que todos podemos unir fuerzas para el cumplimiento de un objetivo en común.

Es por eso que una de las responsabilidades inherentes de todo individuo es dotar de experiencias abiertas a la individualidad, en donde prevalezca el respeto por la diferencia y se perciba como aquella que va a enriquecer el proceso individual, aquel impulso que nos lleva a vislumbrar que la diversidad es el motor que se necesita para plantear soluciones, para conjugar pensamientos, para transformar realidades y problemas sociales que llegan a generarse por formas de pensar lineales y cerradas a un beneficio individual y no colectivo.

Pero esto puede percibirse como algo utópico, algo muy lejano, algo para unos cuantos, para aquellos de clases altas, para países desarrollados, para personas sobresalientes, para sujetos comprometidos... para, para, para; en realidad las oportunidades que permitirán el desarrollo de todo individuo son para todos no importando la clase social, el color de piel, el tipo de familia, la preferencia sexual, la religión...etc. por que toda persona es valiosa por su experiencia, por su sentir, por sus aportaciones, por su esencia lo único que necesitamos es dejar de resaltar las diferencias como aquello que nos lleva a comparar quien es mejor o peor sino ver la diferencia como un enriquecimiento, como un tesoro que alimenta las sociedades y que nos permite avanzar en el logro de los objetivos bajo un bien común.

Ahora veremos que esta parte de utopía debe trabajarse con la responsabilidad social que amerita, es decir centrarnos primeramente en un proceso y autorreflexión personal para determinar cómo es nuestro pensamiento ¿lineal u holístico?, pues el que tengamos una perspectiva amplia lleva a considerar el todo como aquello que conforma una sociedad la cual puede ser transformada en beneficio y atención de las necesidades actuales.

Es por eso que hablare de inclusión ya que bajo la Agenda Mundial 2030 para el Desarrollo Sostenible “se considera la equidad y la inclusión como uno de sus grandes objetivos en el área educativa”, ya que se busca promover oportunidades de aprendizaje para todos, construir comunidades que perciban la diferencia como recurso valioso y con esto

eliminar las barreras que están alrededor del individuo desde diversas manifestaciones como: arquitectónicas, pedagógicas, sociales, de currículo...etc.

En este momento no podemos centrar la inclusión únicamente a personas con discapacidad o condición, no podemos centrarlo en sujetos “aptos” o “no aptos”, blancos o negros, callados o extrovertidos ya que estaríamos en una perspectiva que respondería únicamente a tiempo remotos sin comprender que en la actualidad parte de esta inclusión se basa en el conjunto, en la colectividad, en un todo amalgamado y nutrido por la diferencias de los procesos individuales en los que vivimos; es por eso que una necesidad real es brindar espacios inclusivos en todos los sentidos garantizando la participación de todo individuo de forma social eliminando la exclusión o creando estándares que pongan en riesgo a los sujetos al vivir en entornos vulnerables, de discriminación y de rezago.

Es así que la inclusión cobra mérito al centrarlo en la valoración de la diversidad adaptando una sociedad para responder a las necesidades de todos, asegurar la equidad sin importar las características, necesidades, intereses, capacidades, habilidades y estilos eliminando prácticas de discriminación, segregación y exclusión, es decir bajo el concepto de inclusión emitido por la SEP (2017) “La inclusión implica la transformación de la sociedad la cual se fortalece con la diversidad y promueve el aprendizaje”; por lo tanto nuestro enfoque se basaría en fortalecer el tejido social apoyándonos bajo el establecimiento de redes de apoyo que lo conforma: la familia, escuela, instituciones y sociedad en general.

Todas estas redes de apoyo son de suma importancia; sin embargo, quiero centrarme en el papel tan importante que cumple la escuela como un entorno de socialización universal y su aporte a la formación de individuos a lo largo de las diversas etapas que experimenta, pues es la escuela el espacio en donde un conjunto de individuos se reúne con el objetivo de conocer así como apropiarse de su realidad, de acrecentar y construir aquellos conocimientos del entorno, de favorecer sus habilidades que van a definir su actuar y las actitudes que van a permear el tipo de relación que estableciera con el resto de las personas.

Pero cómo podemos definir a la escuela; la Nueva Escuela Mexicana enfatiza que esta es “un espacio en el que se articula la unidad nacional desde su diversidad, donde se hospedan y dialogan las ciencias, la cultura universal, las culturas ancestrales, las lenguas, los valores, los saberes, las costumbres, clases, géneros e identidades de todas y todos aquellos que acuden a ella”(SEP,2022: pág.19); por lo tanto es en las escuelas donde debemos

propiciar el reconocimiento y la valoración de la diversidad, tomarla como un impulso hacia el crecimiento individual así como a la motivación que necesitamos como país pues de esta manera estaríamos entendiendo las redes que se tejen en función del rol que cumple cada sujeto para el cumplimiento de los objetivos individuales, locales, de estado, nacionales hasta responder de manera mundial.

Es la escuela el espacio en donde se acogen los sujetos con sus conocimientos previos, con su conocimiento cultural, con sus aspiraciones, con sus sentimientos y experiencias que nos llevan a plantear una tarea principal dentro de la escuela, que es trabajar en conjunto con la familia, con la comunidad para ver logrados los objetivos comunes entendiendo a la comunidad como “El conjunto de sujetos que se relacionan en un territorio determinado, desde donde es posible hacer construcciones sociales, simbólicas, económicas e históricas comunes” (NEM, 2022).

Como lo explicamos arriba debemos comprender que la escuela es un entorno facilitador, un entorno común que puede impulsar los cambios, que permite estrechar los lazos entre los grupos y las personas desde la diversidad y propiciar interacciones educativas de mutua influencia. La escuela debe visualizarse como una conquista de la comunidad, como una construcción social que tiene como línea medular formar individuos felices, ciudadanos críticos del mundo que les rodea, emanciparlos y que sean capaces de tomar decisiones que beneficien sus vidas y las de los demás.

Por lo tanto debemos unir tres ejes principales de los cuales hemos reflexionado dentro de estas líneas y que son todo individuo al ser único e irrepetible se forma bajo un proceso individual dentro de la colectividad, el cual debe ser apreciado por el otro y tomarse como una fuente que potencia su desarrollo para el cumplimiento de un bien común y es aquí donde la escuela cumple un gran función y tiene una gran responsabilidad que es brindar espacios inclusivos que enriquezcan este proceso de formación trabajando en colaboración con aquellos entornos formales e informales que aportan elementos importantes dentro del desarrollo de todo ser humano.

Tarea difícil ya que cada escuela es la unión de características, factores, formas de pensar, de actuar, de sentir que deben ser tomadas en cuenta como punto de partida para plantear una forma de intervención intencionada y por lo cual será importante citar que toda escuela inclusiva: 1) Promueve la valoración de la diversidad, 2) Reconoce que no existe un

alumno estándar, 3) Se adapta a las necesidades de los alumnos, 4) Garantiza la participación con igualdad y equidad, 5) Considera los conocimientos, capacidades, actitudes y valores de todas las personas como fuente de aprendizaje, 6) Minimizan, eliminan o previenen la existencia de la Barreras para el Aprendizaje y la Participación y 7) Aseguran el trabajo en equipo de todos los integrantes de la comunidad educativa. (SEP, 2018: pág. 24-25)

Estas condiciones nos deben llevar a reflexionar de qué manera estoy actuando ante el otro y cuestionarnos: ¿Identifico sus errores para fiscalizar o para retroalimentar?, ¿Valoro el proceso de los alumnos de manera individual o en comparación con el otro?, ¿Qué estoy dejando de hacer o estoy haciendo para poder responder a la necesidad actual que tenemos y hacia la responsabilidad social desde cualquier rol de tengamos como educadores, como sujetos que influyen en la formación del otro? ; cuestionamientos que dejamos abiertos sobre la mesa para poder modificar acciones o actitudes que estuvieran prevaleciendo y que pueden estar facilitando u obstaculizando el desarrollo del potencial de cualquier individuo.

Para terminar quiero retomar a González (2015) dentro de su perspectiva que tiene sobre la educación ya que menciona “Que se le considera como una fuente confiable de desarrollo, progreso y fortalecimiento de la sociedad”; es decir vamos a permitirnos visualizar cuales son las necesidades actuales, que demanda la sociedad en la que vivimos, que características tienen los sujetos de esta nueva era pues esto nos llevara a poder realizar los ajustes necesarios en cada decisión que tomamos como agentes educativos y responsables de la formación de cualquier sujeto de derecho; es decir de tener que garantizar una educación de excelencia que le permita entender, responder y solucionar ciertas situaciones que pasan dentro de su sociedad.

Ahora será necesario enfocar nuestras expectativas en “Que ideas tan interesantes aportas a la clase”, “Que conoces de tu comunidad, “Como podrías mejorar en tu entorno”, “Que rol decides tener en beneficio de los otros” ... llevándonos ampliar el horizonte reflexionando que al emitir etiquetas o roles planos estaríamos obstaculizando el potencial, estaríamos homogeneizando, estaríamos excluyendo o segregando por lo que tendríamos que generar una nueva perspectiva que sea que cada sujeto decida cómo actuar, como interactuar y como impactar a nivel social. Por eso te pregunto ¿Ser un alumno de 10 determina que seas una gran persona? ¿Ser un alumno de 10 garantiza que tus decisiones se basan en el bien común y en la transformación de tu sociedad?, ¿Ser un alumno de 10 te genera mantener un

pensamiento holístico sobre la visión que tienes sobre el otro? ¿Tú quieres ser un alumno de 10 o una persona crítica que basa su actuar en la emancipación de sus pensamientos? Tú decides que quieres ser.

Es importante mencionar que el impacto de estas reflexiones tienen que ser compartidas, hacer que lleguen aquellos adultos que están a cargo del trayecto formativo de los niños, niñas y adolescentes, pues de esta manera lograremos un cambio de pensamiento y por lo tanto de las acciones que se emprendan dentro del actuar; es por eso que mi granito de arena fue presentar este trabajo en el coloquio “Educación y formación para grupos vulnerables” que marco el punto de partida para los cambios que queremos dentro de la formación de cada una de las generaciones que tenemos en nuestras manos.

Fuentes de consulta

1. Dueñas Buey, Ma. Luisa. - Educación inclusiva. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, Vol. 21, núm. 2, mayo –agosto, 2010, pp. 361-364, Asociación Española de Orientación y Psicopedagogía, Madrid España
2. González Ortiz, Rosa María. Un modelo educativo para la equidad de género, Alternativas en la psicología. Revista Semestral. Tercera Época, Año XVIII, Número Especial, mayo 2015
3. Ortiz Granja, Dorys. La educación intercultural: Desafío de la Unidad en la Diversidad. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 18, 2015, pp. 93-97. Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador
4. SEP (2018), Estrategia de equidad e inclusión en la Educación Básica, Primera Edición, Argentina 28, Ciudad de México, pp.12, 21-24
5. SEP (2022), Plan de Estudios de la Educación Básica 2022.- Primera Edición, Argentina 28, Ciudad de México, pp. 15-21